
GEOGRAFÍA DEL CAMBIO "GLOBAL": ALGUNOS EFECTOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

Luis Carlos Jiménez Reyes

Ing. Geógrafo – Doctor en Geografía.
Profesor Universidad Nacional de Colombia.
E-mail: lcjimenezrc@unal.edu.co

RESUMEN

El espacio geográfico no permanece inmutable frente a los cambios y las transformaciones engendradas en las sociedades humanas. La evolución de las relaciones económicas, políticas, culturales, tecnológicas e ideológicas de los grupos sociales se manifiestan objetivamente sobre el espacio; tienen unas formas materiales concretas, aunque también éstas se convierten en nuevos condicionantes y elementos moldeadores de la subjetividad y las representaciones que yacen en las relaciones socioespaciales. Algunas de esas nuevas formas son atribuibles a la globalización: el fin de la vida en el campo, la megalopolización, las redes, el fin de las periferias, la contracción del espacio tiempo y el efecto túnel. Sin embargo, las nuevas formas espaciales no reemplazan a las anteriores, tampoco se manifiestan en todos los lugares. Siguen un patrón excluyente de unos grupos respecto a otros, de unos espacios respecto a otros; y parecen estar ampliando la brecha entre dos sociedades que parecen distanciarse cada vez más entre sí.

Palabras Claves: Espacio geográfico, cambio global, geografía, organización espacial.

ABSTRACT

The geographical space doesn't remain unalterable in the face of the human societies. The evolution of the economic, political, cultural, technological and ideological relations of the humans groups is expressed objectively on the space. They have material forms, even though they become new conditions that shape the subjectivity and the representations laying the socio-spatial relations. Some in those new ways are attributable to the globalization: the end of the life in the countryside, the megalopolización, the nets, the end of the peripheries, the contraction of the space-time and the tunnel effect. The new space forms, however, don't replace to the previous ones, neither they are manifested in all places. They follow an excluding pattern of some groups with regard to others, and they seem to be enlarging the gap between two societies which appear to be more and more distant to each other.

Key words: *Geographical space, global change, geography, space organization.*

INTRODUCCIÓN

El título del ciclo de conferencias hace alusión al “cambio global”. ¿Qué es el cambio global? R. Brunet et Al. (1992) en el diccionario “Les Mots de la Géographie”, define *global change* como “expresión del ecologismo estadounidense que evoca las ventajas y la necesidad de una aprehensión de conjunto de los temas del medio ambiente; incentiva la realización de investigaciones intensivas y de gran interés, pero suele estar provista de una connotación holística que la impulsa en ocasiones hasta el misticismo...” En este artículo no se hará referencia al “cambio global”, en el sentido criticado por Brunet, más bien serán abordados en forma general, desde una aproximación geográfica, los cambios espaciales que podrían estar siendo inducidos por una serie de transformaciones que ocurren a nivel global y que se caracterizan por sus múltiples manifestaciones y afectaciones a nivel local.

Este texto tiene como propósito presentar en forma muy general los efectos sobre el espacio geográfico de un proceso que en las dos últimas décadas ha sido tema de *moda* para muchos profesionales y de obligatoria referencia para los geógrafos: se trata de la globalización. se centra en las transformaciones que ésta estaría generando sobre el espacio geográfico a partir de una serie de cambios en las relaciones económicas, políticas y culturales de las sociedades.

El espacio geográfico es cambiante

El espacio geográfico está hecho de discontinuidades, de cambios, antes que de límites precisos (Gay, 1995). Los límites de hoy pueden no serlo mañana. Los cambios se presentan no solo en el espacio contenedor, sino en su dimensión temporal; los espacios evolucionan a la par con las sociedades de la producen. Una definición de *geografía* de finales del siglo XIX en *L'Homme et la Terre* de E. Reclus, hace alusión a una de palabras

del título que recibe el ciclo de conferencias: “La geografía no es una cosa inmutable, ella se hace y se rehace todos los días: a cada instante, ella se modifica [cambia] por la acción del hombre”. Aunque Reclus hacía referencia principalmente a “espacio geográfico” y no a la geografía como ciencia; es posible utilizar la idea para reafirmar lo siguiente: la geografía está aquí para contemplar y explicar los cambios, *algunos a escala global*, que ocurren en la superficie terrestre, en el espacio geográfico y que son producidos por la continua acción humana.

Otra referencia al quehacer de la geografía está en Hinderink: “el fin supremo de la geografía es determinar y comprender las reglas y los cambios en la organización espacial de las sociedades”. Por otro lado “...están cambiando las relaciones que los hombres establecen con el espacio, aunque éstas han estado siempre en constante transformación. Los escenarios sociedad - espacio - tiempo que han surgido a lo largo de esa evolución no desaparecen, por el contrario todos coexisten e inclusive se complementan; estableciendo una compleja relación dialéctica entre tradicionalismo - modernidad, territorio - red, local - global...” (Jiménez R. 2001: 101).

Qué es la globalización?

Existen múltiples formas de explicar la globalización y claro, hay desde aquellos que la niegan o critican hasta aquellos que la viven o defienden. En forma general la globalización se refiere a un proceso mediante el cual la mundialización de la economía es capaz de producir cambios e involucrar en su desarrollo a otras instancias del sistema socioespacial como la política, la cultura y *el soporte territorial*.

Se trata por tanto de un proceso con cambios permanentes que son registrados en ámbitos sociales tan diversos como la política, la economía, la cultura y en el producto de todo ello: el territorio. Pero también es posible verla como un proceso

permanente a lo largo de la historia del hombre sobre el planeta. Ésta habría comenzado hace cerca de tres millones de años cuando cerca de 2000 individuos, descendientes de una misma hembra homínida africana, partieron a conquistar tierras al norte y establecieron al inicio ocupaciones en valles fértiles en los alrededores del *centro del mundo*, es decir el medi-terráneo. Pero estos ocuparían luego otras tierras al oriente, al occidente y al norte, y en función de cambios en el nivel de los océanos y el avance y retroceso de las masas glaciares, pudieron pasar a otros continentes. Esos que se van quedando y esos que van avanzando, han logrado revoluciones independientemente, y dependiendo del nivel de impacto y las tecnologías disponibles han podido nuevamente conquistar o involucrar a los otros. Por ejemplo: el "descubrimiento del nuevo mundo", que se convierte en otra fase del proceso y del cambio, por tanto, conducente a la globalización.

Lo anterior es el prelude para citar una frase de Veltz (1996): "...la mundialización es una fase de intensificación de la internacionalización y la globalización es una nueva etapa, más integrada, de la mundialización"; frase apropiada para indicar que desde hace pocos millones de años, con el inicio del poblamiento de los continentes por parte de los primeros homínidos y desde hace miles de años con el desarrollo de las más grandes civilizaciones en el viejo mundo, en América y en Asia, se han producido cambios en todos las instancias del producto socio espacial y territorial, y cambios en las relaciones que los hombres han establecido con su entorno y con la naturaleza; Lo único diferente de la globalización es que se manifiesta justamente a otro nivel espacial: al nivel de todo el globo. Se verá más adelante que por el hecho de manifestarse a escala global no quiere decir que esté afectando a todo el mundo por igual o de igual manera a lo *local*.

Los cambios en general, los procesos globales y la globalización no se manifiestan de la misma manera, ni con las mismas intensidades, ni en todos los lugares al mismo tiempo. Algunos individuos o

grupos sociales ni siquiera lo han experimentado o peor, imaginado, aunque algunos sí hayan estado obligados a vivirlos. Para algunos la globalización pasa desapercibida, otros son directamente afectados y otros son los beneficiados. Sin embargo, la idea del *proceso* no debe verse de ninguna manera guiado por cierta linealidad o ciclicidad, como sí lo muestra el desarrollismo y las etapas del crecimiento de Rostow o los pasos que imperativamente habría que seguir para pasar del socialismo al comunismo. La observancia y análisis por parte de los geógrafos de los cambios registrados en la organización del espacio terrestre no tienen una reglilla guía, ni en el espacio ni en el tiempo.

Desde la geografía, la globalización hace referencia a nuevas formas espaciales, producto de transformaciones sustanciales en la organización económica, política y cultural del sistema social, auspiciadas por cada vez más sorprendentes desarrollos tecnológicos en los transportes y en las telecomunicaciones, y caracterizadas además por su manifestación a escala global. Nunca antes se había sido tan consciente, como ahora, de la esfericidad de la tierra¹. La intensificación de la mundialización conduce a la globalización, y ambas están transformando la organización espacial. "Está en proceso la implantación de un nuevo orden territorial" (CLAVAL, 1993); es algo innegable.

Desde una aproximación económica y más acorde con aquellas tendencias que favorecen y auspician la globalización, se podría definir que la globalización es una nueva forma de gestión y operación del capitalismo y una forma particular de movilidad del capital y de los recursos (naturales, mano de obra, etc.), por parte de las multinacionales, apoyadas en una utilización más intensiva de los adelantos tecnológicos en el transporte y en las telecomunicaciones. Se caracterizaría además por una convergencia de los mercados en el mundo; así como una reducción significativa de las desigualdades sociales y espaciales.

Existirían unas **formas espaciales** producidas por la globalización; expresadas como cambios en la morfología y en la infraestructura, que sin embargo, afectan las relaciones socioespaciales de los individuos y de los grupos humanos. A continuación serán descritas algunas de esas formas espaciales. La enumeración de estas formas surge de una revisión bibliográfica, así como de la observancia en campo. De ninguna manera debe interpretarse su mención como la promulgación de una gran verdad, sino simplemente como la constatación de una serie de cambios, que parecen superponerse o simplemente coexistir con formas espaciales surgidas en otros momentos, bajo diferentes pero no caducos, modelos de organización social y económica.

1. El fin de la vida en el campo

Se habla de la desocupación del campo y del fin de la vida en el campo en razón de: la tecnificación del campo; restricciones a los campesinos tradicionales para el desarrollo de las actividades agrícolas (restricciones que son impuestas por los gobiernos nacionales, obligados a cumplir acuerdos comerciales internacionales), arremetida en todo el mundo de nuevos productos agrícolas con alta inversión en capital, mejorados genéticamente y con subsidios en sus países de origen; y finalmente por la localización estratégica de grandes superficies de cultivos caracterizadas por su gran especialización y altos rendimientos que exigen poca mano de obra y poca tierra (Figura 1).

2. Nuevas formas urbanas

El campo se transforma, pero la gran protagonista de los cambios espaciales es la ciudad. Se habla de fenómenos como la megalopolización, la concentración desconcentrada, la periurbanización, la rurbanización y la urbanización del campo; se citan algunos de éstos.

Megalopolización

La *megaciudad* hace referencia a una ciudad muy grande, de más de un millón de habitantes. Por su parte la *megalópolis* es una gran cadena de ciudades de todos los tamaños. La explicación más interesante aquí sobre la Megalópolis es la siguiente: hace referencia al crecimiento exponencial de las ciudades sin la sinergia del espacio regional; es decir crecen de tal manera que hacen total abstracción del espacio regional que las rodea; tienden a estar conectadas con otras megalópolis o otras megaciudades en el mundo antes que con las regiones en las cuales están insertadas (Haeringer, 1996). Los dos conceptos megaciudad y megalópolis son necesarios para sustentar esta fase de la urbanización del mundo en la cual la ciudad deja de definirse poco a poco en su relación o filiación con el campo o con la región. Se trata por tanto de una nueva fase en la historia de la humanidad. Las grandes ciudades y las megalópolis del mundo están evidenciando este tipo de comportamiento. Sin embargo, esta tendencia es dependiente del contexto económico y político mundial en el cual se desenvuelven sus países. Aquellas que crecen en el marco de economías extractivas son dependientes del entorno; mientras aquellas que crecen como centros de comando en países hegemónicos, con economías terciarias y cuaternarias, parecen distanciarse de lo que alguna vez fue su entorno. Hecho indispensable para sustentar la coexistencia de formas antiguas y nuevas de organización espacial.

Una de las características de la nueva urbanización es que su desarrollo no proviene de su base territorial; ésta es inducida por la mundialización de la economía. Se trata del surgimiento o fortalecimiento de centros urbanos alrededor de los grandes centros urbanos; el paso del lugar central a multicentrismo. Algo que se ha denominado también como la "concentración desconcentrada" (Figura 2).

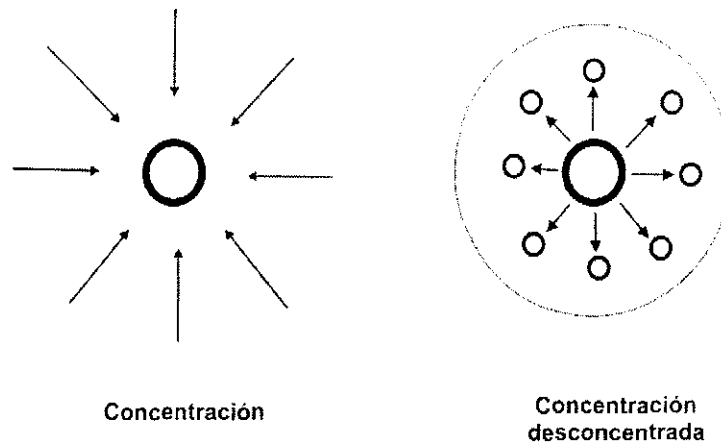
FIGURA 1.



Cada vez se requieren menos hombres y mujeres en el campo. Hoy, algunas familias viven en la campiña cerca de las ciudades; pero no se trata de un regreso al campo, sino una extensión de lo urbano sobre el campo. Foto tomada de <http://www.france.diplomatie.fr/images2france/>

FIGURA 2.

Nuevas formas urbanas: la concentración desconcentrada



"Tal *desconcentración* de las ciudades se explica gracias a las ventajas del automóvil y los perfeccionamientos en las telecomunicaciones (la contracción del espacio tiempo). Pero, la mundialización está produciendo también otro fenómeno contrario de *concentración*: "concentración de todas las concentraciones" (DOLLFUS 1997).

En la metrópoli se están concentrando las empresas, especialmente las de la rama de actividades de servicios. Las metrópolis son capaces de concentrar todos los nuevos desarrollos tecnológicos y como consecuencia atraer otro gran número de actividades. La concentración se da entorno a aquellos centros que en el modelo anterior habían alcanzado las mejores condiciones de desarrollo y habían podido modernizar su infraestructura vial y de comunicaciones. En las metrópolis se concentra la prosperidad, son los lugares mejor dotados y atraen hacia ellas las grandes empresas y multinacionales. Poseen aeropuertos internacionales, conexiones permanentes a grandes y medianas distancias, bancos, instituciones financieras, oficinas y sedes sociales de importantes empresas, universidades, etc. "Las formas de espacialización del fenómeno de mundialización son significativamente originales, no se trata precisamente del retorno de la vida al campo, pero sí, de una extensión de lo urbano que se proyecta hacia el campo" (BOUCHARD 1997)".

Se habla también de *floculación*, para referir a la tendencia de la población rural a concentrarse cada vez más en villas a lo largo de las vías, pero cerca de las áreas de influencia de procesos metropolitanos.

3. De la continuidad en el espacio a la dispersión en las redes

Según Brunet (1992), "red es el conjunto de líneas o de relaciones más o menos complejas, unas son materiales y otras inmateriales". Tres elementos caracterizan el concepto moderno de red: la informática, expresada en la tecnología digital; las telecomunicaciones, expresada en la telefonía celular y el transporte electrónico de datos; y por último, el audiovisual, la teleconferencia y otros interesantes desarrollos multimediales. Aunque las redes materiales: autopistas, líneas férreas y líneas eléctricas siguen marcando y transformando el espacio; las inmateriales: internet, transmisión de datos, transacciones bancarias, dinero plástico, etc., aunque invisibles, parecen ahora incidir de una forma mucho más certera en la organización del espacio. Al menos marcan la diferencia entre aquellos que logran acceder a estos nuevos desarrollos tecnológicos y aquellos que no tienen opción de hacerlo, bien sea por interés particular de no participar o por diversas modalidades de restricción (Jiménez Reyes, 2001).

En la lógica de organización en red, al menos desde la teoría, ya no operan los principios de proximidad y contigüidad, ya no interesa quién es mi vecino sino con quienes estoy comunicado en otras partes del mundo, es decir, interesa el principio de conectividad y conexidad. Las redes no diferencian entre categorías sociales: grupos de edad, sexo o profesión, tampoco entre categorías espaciales: barrio, ciudad o región; gustan de un mundo uniformizado, desregulado, libre. Ligadas a un mundo global, consideran que las pertenencias transversales de los miembros de la red a múltiples círculos sociales constituyen la trama del sistema social. Las redes gustan igualmente de las desnacionalizaciones, de las privatizaciones y la flexibilización laboral. "Hoy las áreas de influencia y las jerarquías de los centros se definen más en función del conjunto de centros con las cuales éstos se relacionan que del espacio vecino o contiguo"

(OFFNER 1996). "Ciertos teóricos consideran que la velocidad de transmisión de mensajes, su inmediatez, son un factor esencial en la repartición de la riqueza, del poder y de la toma de decisiones. Hoy, el transporte electrónico de información y la acción consisten cada vez menos en recorrer una distancia y cada vez más en controlar y administrar a distancia.... Las redes desterritorializan y además, desconocen el sentido de pertenencia, de identidad, de proximidad" (Jiménez Reyes, 2001).

Lo expresado en el párrafo anterior suscita gran controversia. ¿Cómo es posible imaginar que el espacio hoy ya no cuente para nada y que por el contrario pierda importancia?. Y que además ya no sea un factor de producción como si lo identificó H. Lefebvre?. Tal antagonismo o contradicción debe verse desde dos elementos claves para la geografía, se trata de la multiescalaridad y la relación compleja que es establecida entre los procesos manifiestos a escala global y sus repercusiones en lo local. Se debe reconocer la simultaneidad y la coexistencia de los procesos y las formas. La existencia de formas que evidencian la lógica de la globalización no borra de la superficie terrestre expresiones morfológicas de otros momentos en la organización económica y política de las sociedades. Como ya fue mencionado, la expresión particular de lo global en lo local depende de los sistemas políticos y económicos vigentes de los países en los cuales se encuentran. Algunos autores afirman por un lado que hoy, como en ningún otro momento de la historia de la humanidad, no es posible: hacer cualquier cosa en cualquier lugar (Veltz, 1997), se asiste a una especie de revalorización de la teoría de la localización; pero por otro lado, otros afirman que el espacio pierde importancia.

"...es muy probable que el último cuarto del siglo en curso pase a la historia como la Gran Guerra de Independencia del Espacio. Lo que sucedió en su transcurso fue que los centros de decisión y los cálculos que fundamentan sus decisiones se liberaron consecuente e

inexorablemente de las limitaciones territoriales, las impuestas por la localidad.

Profundicemos en el principio de Dunlap. Los empleados provienen de la población local y, retenidos por deberes familiares, propiedad de la vivienda y otros factores afines, difícilmente pueden seguir a la empresa cuando se traslada a otra parte. Los proveedores deben entregar su mercadería y el bajo coste del transporte les da a los locales una ventaja que desaparece apenas la empresa se traslada. En cuanto a la *localidad*, es evidente que se quedará donde está, difícilmente seguirá a la empresa a su nueva dirección. Entre todos los candidatos a tener voz en la gestión empresarial, sólo las "personas que invierten" -los accionistas- no están en absoluto sujetos al espacio; pueden comprar acciones en cualquier bolsa y a cualquier agente bursátil, y la proximidad o distancia geográfica de la empresa será probablemente la menor de sus consideraciones al tomar la decisión de comprar o vender. (Bauman 1998: 15)

Por tanto, si se ha de considerar la compleja relación entre lo global y lo local, así como la coexistencia hoy de formas espaciales dichas modernas y otras tradicionales; habrán de considerarse las diferenciaciones de clase y porqué no, las relaciones centro periferia.

4. El fin de la relación centro y periferia

Se afirma que como consecuencia de la utilización masiva del desarrollo tecnológico se obtiene, al menos teóricamente, el mejoramiento de la calidad de vida de la población (disminución de las tasas de mortalidad, desaparición de las epidemias, descubrimientos de vacunas), disminución de los costos de transporte y comunicación, entre otros beneficios. La instantaneidad en el transporte de información deja de lado la preocupación por la distancia, el tiempo y el costo. "Esta cerca el tiempo en que la circulación de información reemplazará la de los hombres"

(Hugon 1997), (Jiménez Reyes 1999). Esto es algo que resulta desde todo punto de vista objetable, claro. Contrario a las profesadas uniformización del espacio y resolución de todas las desigualdades socioespaciales, la globalización está resultando excesivamente excluyente; a tal punto que se debe hablar realmente de la generación de dos mundos, dos sociedades. Particularmente en lo urbano, como en el caso de Bogotá, dos ciudades dentro de una misma mancha urbana; una para mostrar y la otra para ocultar.

“La mayor movilidad y la contracción del espacio - tiempo permitirían teóricamente el acceso a los servicios y a la información a los habitantes de los pequeños centros urbanos y áreas rurales de la periferia. Esto permite afirmar que hoy las periferias ya no deberían ser más periferia; primero, porque ya no estarían alejadas y segundo, porque tendrían acceso a todos los servicios que antes eran de exclusividad de los grandes centros. Se atribuye inclusive a las redes de telecomunicaciones, la posibilidad de borrar progresivamente las disparidades regionales en favor del desplazamiento de las empresas hacia las zonas menos desfavorecidas. Sin embargo, existen situaciones que contradicen el escenario antes descrito, se afirma que las nuevas formas de organización espacial tienden a privilegiar las relaciones entre centros, dejando totalmente por fuera a las periferias; es así como se pueden estar creando especies de vacíos espaciales...” (Jiménez Reyes 1999).

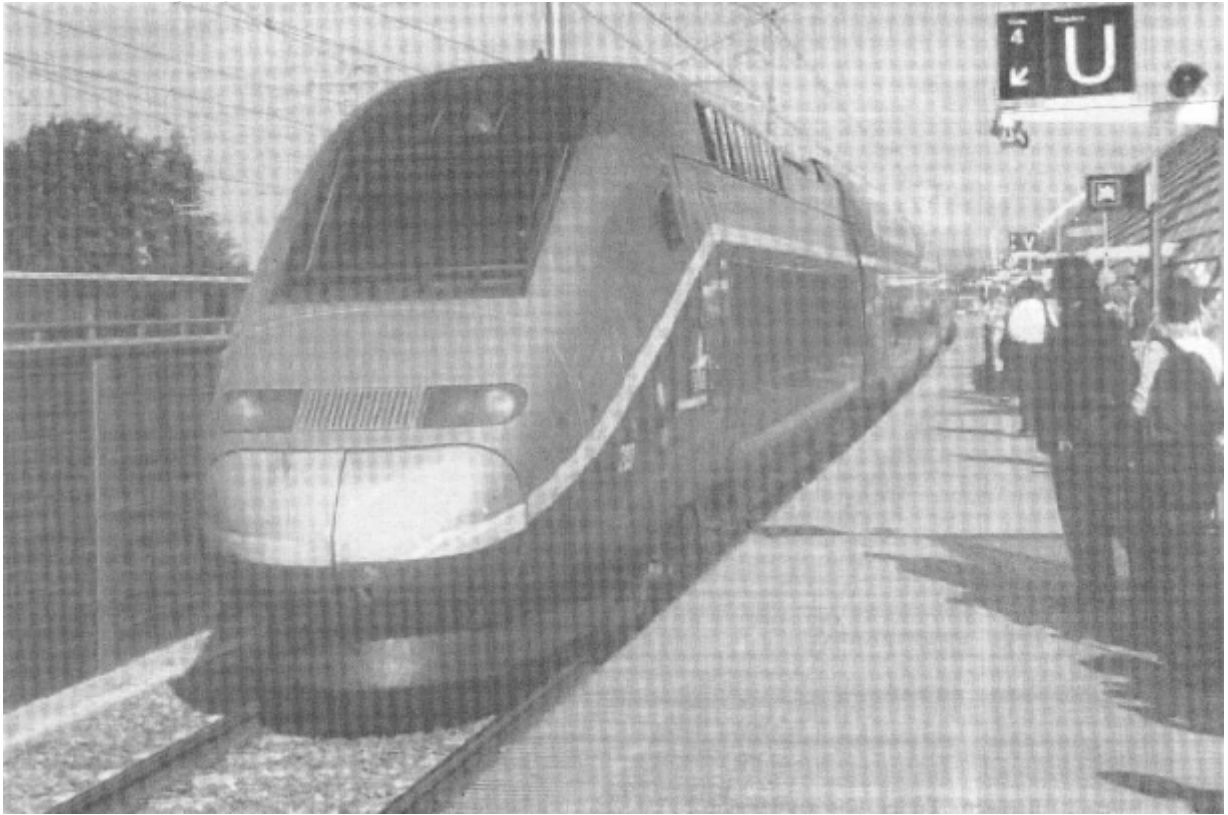
5. La contracción del espacio tiempo

Para la revisión del concepto se sugiere la revisión del texto antes citado de Jiménez R. publicado en esta misma revista en el volumen VIII No. 1 de 1999 (Figura 3).

6. El efecto túnel

Existe un término muy acertado para explicar el efecto de las redes y la contracción del espacio tiempo, se trata del denominado efecto túnel: “frecuentemente utilizado para resaltar la conexión rápida entre dos puntos de tal manera que se hace total abstracción del espacio intersticial o existente entre ellos (Offner, 1996, 232). No se tiene que ir demasiado lejos para percatarse de tal efecto: las transformaciones producidas en el espacio por la evolución en el mejoramiento de las comunicaciones entre las ciudades de Bogotá y Villavicencio. Un túnel al salir de cada una de ellas parece confirmarlo. Y como si se tratase de un solo túnel, cada vez se hace menos necesario detenerse gracias a la reducción de la distancia tiempo y gracias a la confortabilidad mayor de los vehículos. Basta con elevar los vidrios y activar la climatización para olvidarse de frío o el calor, los olores o el polvo molestos. De hecho ya no es necesario detenerse en Cáqueza, Puente Quetame o Guayabetal, la aventura es pasar en el menor tiempo posible el túnel y llegar a disfrutar de la oferta de servicios y el confort en la ciudad que está al otro lado2 (Figura 4).

FIGURA 5.



Reducción de la relación distancia tiempo. Se puede recorrer grandes distancias en espacios de tiempo antes insospechados. <http://www.france.diplomatie.fr/images2france/>

FIGURA 4.



El efecto Túnel: Las grades autopistas abarrotadas impiden el contacto con el entorno.
<http://www.france.diplomatic.fr/images2france/>

CONCLUSIONES

La tendencia a escala mundial es la concentración de los flujos económicos en las zonas desarrolladas y en sus satélites inmediatos. El capital se está dirigiendo hacia las zonas más ricas, por tanto, hacia donde los recursos son más costosos; contrario al modelo anterior donde el capital se dirigía hacia las zonas pobres y con mano de obra barata (Veltz P. 1997).

Se afirma comúnmente que como la distancia ya no es una limitante, las desigualdades y los desequilibrios territoriales disminuirán, puesto que las localizaciones industriales y los servicios podrían estar ahora en todas partes, inclusive en sitios antes considerados como marginales. Sin embargo, en la práctica el modelo está resultando adverso: puesto que las reglas del mercado se hacen más exigente en cuanto a localización, mano de obra y otros factores, lo que resulta es una ampliación de la brecha entre los que logran acceder al mundo globalizado y los que definitivamente quedan excluidos. Nunca antes la brecha había sido tan amplia.

Existen obviamente las dos interpretaciones: la primera, como en Bauman (1999: 15), el espacio ya no tiene importancia (menos para las multinacionales), y la de Offner (1996) y Veltz (1997), para quienes el espacio se revalida y revaloriza en el marco de la teoría de la geografía económica. Para citar solo un caso: la posición estratégica de Colombia en las redes del cultivo, procesamiento y tráfico de estupefacientes es solo una de las constataciones. Colombia es un territorio importante para el mercado internacional de drogas, gracias a la reunión de una serie de factores que le dan competitividad: primero, la oferta de recursos suelo, agua y clima, segundo, la combinación en casi la mitad de sus territorios de la pobreza, el abandono, la marginalidad y la ilegalidad: la gran combinación dadora de competitividad.

En el comercio internacional y específicamente con las "aperturas económicas" se presenta lo que

se podría llamar el "efecto membrana". Funciona a la manera de aquellas chaquetas especiales que utilizan quienes hacen alta montaña y que no dejan entrar la lluvia ni el frío (no dejan entrar nada); sin embargo, al mismo tiempo permiten la salida de la transpiración y los malos olores. De la misma manera ocurre entonces con el comercio internacional. Particularmente en Colombia tal situación se experimenta en las relaciones comerciales con algunos países, se tiene una apertura es un solo sentido; algo así como si esos países utilizaran la "chaqueta", restringieran la entrada de productos y personas provenientes de Colombia, pero si permitieran la salida de todos sus productos hacia Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, Zigmunt. (1999). *La Globalización: Consecuencias Humanas*. México : FCE. 171 pag.
- BERQUE, Agustín. (1990). *Médiance: de milieux en paysage*. Montpellier : RECLUS. 163 pag.
- BOUCHARD, Jacques. (1997). *De la territorialité urbaine à l'urbanité des territoires*. En : *La Ville Pays, vers une alternative à la métropolisation*. Marseille : IAAT-L'AUBE. p.5-17.
- BRUNET, Roger et Al. (1992). *Les mots de la Géographie: dictionnaire critique*. Paris : RECLUS. 470 pag.
- CASSE, Marie-Claude. (1995). *Réseaux de Télécommunications et production de territoire*. En : *Revista Sc. de la Société*. Presses Universitaire du Mirail. No. 35. Toulouse : (Mayo). p. 61- 81.
- CLAVAL, Paul. (1993). *Initiation à la géographie Régional*. Paris : NATHAN. p.249. 288 p.
- CLAVAL, Paul. (1995). *Les problématiques géographiques de la communication*. En : *Rev. Sc. de la Société*. No. 35 Toulouse : Presses Universitaire du Mirail, (Mayo). p. 31-45.
- CLAVAL, Paul. (1997). *Métropolisation et politique*. Paris : Ed. L'Harmattan. p. 7. 307 p. (Collection Géographie-Cultures).

- DOLLFUS, Olivier. (1997). La mondialisation. Collection la Bibliothèque du Citoyen Presses de Sciences PO. Paris: p. 21.. 167p.
- GAY, Jean-Christophe. (1995). Les discontinuités spatiales. Paris : Economica. 112 pag.
- HAERINGER, Philippe. (1996). La mégapolisation n'est pas une crise. Esquisse de mise au point sémantique et problématique. En: ORSTOM. Villes du Sud: sur la route d'Instambul. Paris: ORSTOM. pp. 5-21.
- HINDERINK, Jan. (1975). La géographie le sous-développement et la modernisation. En Revue Tier-Monde, Tomo XVI, No. 62, abr-jun. Paris: PUF.
- HUGON, Philippe. (1997). La globalisation. En : Economie, Politique internationale et mondialisation. Paris : Ed. Economica. p.43. 112 p.
- JIMÉNEZ REYES, Luis Carlos. (1999). Transformaciones espaciales derivadas del proceso de globalización. En: Revista Cuadernos de Geografía, Vol VIII, No 1. Bogotá : UNAL. pp. 74-92.
- JIMÉNEZ REYES, Luis Carlos. (2001). Organización Espacial y Región en Colombia. En: Espacio y territorios: razón, pasión e imaginarios. Bogotá : UNAL. pp. 101-115.
- MURRA, Jhon. El "Control Vertical" de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Universidad de Cornell, N.Y. Estados Unidos. sf.
- OFFNER, Jean - Marc. (1996). Réseaux et territoires: significations croisées. Saint Étienne : L'Aube - Territoire. 275 pag.
- RECLUS, E. L'homme et la Terre.
- VELTZ, Pierre. (1997). Mondialisation, villes et territoires: l'économie de archipel. Paris : PUF - Economie en Liberté. 262 pag.

<http://www.france.diplomatie.fr/images2france/>

NOTAS

1 En el caso de los Incas organizados territorialmente a la manera de archipiélagos verticales sobre la cordillera de los Andes (Murra, sf); nunca se percataron ni requirieron de la esfericidad de la tierra.

2 A propósito, la ciudad Villavicencio cada vez se parece más a la ciudad de Bogotá. El modelo de ciudad de Bogotá quiere ser copiado por muchas ciudades en el país y en el mundo. Villavicencio es una de las mejores seguidoras del modelo.